



Francisco González Crussí. La fábrica del cuerpo.

Cuadernos Quirón.

CONACULTA.

Turner/Ortega y Ortiz. México 2006.

Dr. Manuel Ramiro H.

Se trata de un ensayo más del magnífico patólogo, filósofo, médico González Crussí. Sobre La Fábrica de Vesalio, monta un magnífico libro en el que vierte muchas ideas muy interesantes. La erudición que es evidente en el libro y que pareciera no es el motivo principal del libro sino el vehículo para poder explicar o cuando menos disertar sobre conceptos simples y complejos que el hombre ha tenido sobre el cuerpo humano.

El centro de la obra es la *Humani corporis fabrica* de Vesalio, es el centro porque igual que muchos González Crussi la considera como el inicio formal del conocimiento del cuerpo humano y como probablemente el primer libro científico. No es sólo el centro objetivo sino que está tratada a la mitad de la obra. La que se inicia con una magnífica alocución de como fue cambiando el concepto del cuerpo para el hombre, desde reconocerlo sólo como parte del entorno sin una particularidad no ya individual sino ni siquiera grupal, poco a poco el hombre va haciéndose conciente de su organismo hasta reconocerlo como una propiedad pero que inicialmente obedece a ciertas reglas como las del zodiaco y otras condiciones astrales. González Crussí consigue llevarnos de una manera realmente subyugadora en la larga lucha del hombre por el conocimiento de su cuerpo, pareciera increíble que hay cerca de 2000 años entre que Herófilo describe algunas estructuras del sistema nervioso central entre ellas la “presa” que lleva su nombre y que es la confluencia de los senos venosos craneales y la obra de Vesalio con la que surge formalmente el conocimiento anatómico. Nos hace saber que todo constituyó un largo muy largo esfuerzo, para enfrentar mil dificultades que incluían por supuesto muchas restricciones mágicas, religiosas y sociales, que tuvieron que ser vencidas por la lucha continua de la curiosidad por el conocimiento. Hace notar que los conocimientos se van engranando y que el genio de Vesalio, aun siendo

extraordinario está basado en las aportaciones de muchos durante muchos años. La obra de Vesalio es parte central del Renacimiento, es además de una obra científica una obra de arte, que para ser publicada en sus diferentes ediciones requirió de un muy amplio trabajo artístico, para conseguir los grabados en madera que contienen las ilustraciones. Para que se quejen ahora los científicos con las dificultades en la publicación y la difusión de su trabajo. Como parte de su profundo conocimiento González Crussí nos relata como el libro de Vesalio fue motivo de copia, de inspiración y como existen algunos clásicos de la anatomía que son verdaderos plagios de la Fábrica.

El periodo Barroco es tratado de manera muy curiosa en la obra de González Crussí, nos cuenta como durante esta época existen verdaderas curiosidades sobre la anatomía la forma de exponerla, escribirla, mostrarla e incluso forman verdaderos museos de manierismo, con muy pocas aportaciones verdaderas al conocimiento anatómico.

En un siguiente capítulo resalta las contribuciones de Descartes y de la Mettrie fundamentalmente filosóficas pero no menos científicas, para identificar al cuerpo humano como una fábrica, pero dotada de individualidad y de control, son interesantísimas las disertaciones de la Mettrie para decir que la curiosidad del cuerpo humano consiste en ser una animal pero ser capaz de distinguir el azul del amarillo, el bien del mal, con inteligencia y sentido moral y ser capaz de brindarse placer.

En el capítulo final nos habla de la modernidad y de los profundos conocimientos que nos han llevado a acciones tan complicadas como los trasplantes, pero nos hace ver que los médicos no debemos olvidar que atrás del cuerpo humano está la historia de cada individuo, su imaginación, sus valores, sus angustias y sus gozos y que por lo tanto no podemos olvidar que el cuerpo es la sede de la identidad del ser humano y que el ser humano no puede reducirse al cuerpo, si tratamos de ayudar a un individuo ante problemas de su salud no podemos olvidarlo.